

La estética del Güije en la poesía de la autora cubana Nancy Morejón:

voz y subjetividad
negras


Güije aesthetics in the poetry of the Cuban author Nancy Morejón:

black voice and
subjectivity

Giselle Maria Santos de Araujo*

Instituto Federal do Rio Grande do Sul – IFRS

 <https://orcid.org/0000-0003-4977-937X>

 DOI: <https://doi.org/10.15648/cl..38.2023.4035>

* Giselle Maria Santos de Araujo es profesora asociada de lengua portuguesa y española y de literatura brasileña y latinoamericana en Instituto Federal do Rio Grande do Sul (IFRS). Hizo su licenciatura en Letras português-español em Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), su maestría en Literatura Comparada en Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), su doctorado en Literaturas Hispánicas en Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), y realiza un posdoctorado en Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Es coordinadora de los proyectos de extensión “Tópicos em Educação Antirracista”, que ofrece formación antirracista a educadores, y el proyecto “Roda de Leitura Autoras Negras Latino-americanas”, que ofrece a la comunidad lecturas compartidas de las escritoras Conceição Evaristo (Brasil), Nancy Morejón (Cuba) y Mary Grueso Romero (Colombia). Su investigación actual analiza la presencia de una estética diaspórica presente en la poesía de autoras negras latinoamericanas. Es ficcionista y ha publicado los libros de cuentos A Estação (Annablume) e Aula (Appris). E-mail: giselle.araujo@alvorada.ifrs.edu.br



Recibido: 10 de noviembre 2022 * Aceptado: 15 abril 2023 * Publicado: 6 mayo 2024

¿Cómo citar este texto?

Santos de Araujo, G. M. (jul.-dic., 2023). La estética del Güije en la poesía de la autora cubana Nancy Morejón: voz y subjetividad negras. *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica*, (38), 28-37. Doi: <https://doi.org/10.15648/cl..38.2023.4035>

Resumen

Este ensayo trae un pequeño recorte de mi tesis doctoral que tuvo como objetivo investigar cómo la voz y la subjetividad del sujeto negro se expresan, singularizan y radicalizan en la poesía de la poeta cubana Nancy Morejón. En el presente ensayo, analizo la obra *Madrigal para un príncipe negro* (2020), observando cómo la voz negra y la subjetividad se configuraron en esta obra de Nancy Morejón, partiendo del concepto de culturas del Atlántico Negro a partir de los estudios de Gilroy (2001) y Hall (2003) y afirmo que en la literatura de la autora la voz del sujeto negro tomó el lugar del sujeto lírico para expresar una subjetividad y una experiencia negra como componente esencial de la formación cultural cubana, consciente de que este proceso social fue y sigue siendo de profundas tensiones, que se expresan dentro del sistema literario. A través de la *Estética do Güje* que anima la obra de Morejón, defiendo que su poesía constituye una categoría de análisis de la literatura cubana contemporánea.

Palabras Clave: Estética del Güje, poesía cubana, Nancy Morejón, voz y subjetividad negras.

Abstract

This article brings a small clipping of my doctoral thesis that had investigated how the voice and subjectivity of the black subject are expressed, singularized and radicalized in of the Cuban poet Nancy Morejón's poetry. The investigation is based on the disciplinary field of Afro-Latin American Studies to which the starting point is the historical and the theoretical studies to remap the histories, strategies and struggles of the afrodescendants in the region from the South Atlantic slave trade to current identitary movements, with race as a key variable in the process of formation of Latin American nations. In this article, I analyze the work *Madrigal for a black prince* (2020), observing how the black voice and subjectivity were configured in the work of Nancy Morejón starting from the concept of Black Atlantic cultures based on the studies of Gilroy (2001) and Hall (2003) and I affirm that in the literature the voice of the black subject took the place of the lyrical subject to express a subjectivity and an experience black an essential component of Cuban cultural formation, aware that this social process was and still has deep tensions, which are expressed within the literary system. Through the Aesthetics of Güje that strengthens Morejón's work, we defend that her poetry constitutes a category of analysis of contemporary Cuban literature.

Keywords: Güje aesthetics, poetry of the Cuban, Nancy Morejón, Black voice and subjectivity.

Introducción

En este ensayo¹ propongo una breve lectura de la obra *Madrigal para un príncipe negro* (2020), obra inspirada en el asesinato de George Floyd en Estados Unidos en mayo de 2020, analizando cómo la voz poética negra de Nancy Morejón alcanza en la actualidad una especie de radicalización y cómo la Estética de Güije que anima toda su obra alcanza plenitud en este libro.

George Floyd nació en Texas, vivió en St. Louis, Minnesota, tenía 46 años y era padre de una niña. Trabajó como guardia de seguridad en un restaurante en la ciudad de Minneapolis, y en el momento de su asesinato había perdido su trabajo debido a requisitos de distanciamiento social impuesto por la pandemia de Covid-19. El 25 de Mayo de 2020, los oficiales Derek Chauvin, Thomas Lane, Tou Thao y J. Alexander Kueng lo puso bajo custodia bajo la acusación de que Floyd había intentado comerciar un billete falso de 20 dólares. El arresto de Floyd fue filmado por varios transeúntes, imágenes que prueban que no hubo resistencia por parte del guardia de seguridad a la detención. Sin embargo, Chauvin se arrodilló sobre el cuello de Floyd, afirmando que lo inmovilizaría, e incluso ante los insistentes gritos de auxilio de George, que repetía varias veces “¡No puedo respirar!”, y los numerosos intentos de intervención de los transeúntes que grababan el arresto, el oficial de policía permaneció sobre el cuerpo de Floyd durante ocho minutos hasta que murió asfixiado a la vista de todos. Las imágenes del asesinato fueron ampliamente difundidos y transmitidos a través de las redes sociales, llegando a medios de comunicación de diferentes partes del mundo y generando una ola de protestas que comenzó en la ciudad de Minneapolis y se extendió a varios países. Reanudando el uso del hashtag #BlackLivesMatter (Black Lives Matter), creado en las redes sociales en 2003 como protesta tras la absolución de George Zimmerman, responsable de la muerte a tiros del adolescente afroamericano Trayvon Martin, la ola de protestas se extendió por todo el mundo y trajo debates importantes sobre la política racial estadounidense. Un mes después del asesinato de Floyd, Nancy Morejón publica *Madrigal para un príncipe negro*.

De esta forma, el objetivo de este ensayo fue identificar cómo la voz y la subjetividad del sujeto negro se expresan y singularizan en *Madrigal para un príncipe negro* y sobre qué bases se sustenta esta posible expresión. Parto de la hipótesis de que en la literatura cubana de autoría negra, la voz del sujeto negro ocupó el lugar del sujeto lírico para expresar una

1. Este ensayo forma parte de mi tesis doctoral defendida en marzo de 2022 en la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ).

subjetividad y experiencia negra como componente esencial de la formación cultural cubana, consciente de que ese proceso social fue y es de profundas tensiones, que se expresan dentro del sistema literario. Reconozco la estirpe de la obra de Morejón en esta tradición poética cubana de autoría negra, por lo que mi propuesta fue analizar cómo la voz enunciativa de los poemas de Nancy Morejón alcanzan su mayor radicalización en esta última obra publicada.

Metodología

Hay un concepto central en este ensayo, que definí como Estética del Güije, a partir de los estudios de Gilroy (2001) y Hall (2003) que enmarcaron el concepto de culturas del Atlántico Negro y el concepto de estética diaspórica. Para los teóricos, la esclavitud negra en el Atlántico forjó una multiplicidad de formas culturales distintas y relacionados a la vez. Esto se debe a que constituye un tráfico que Gilroy (2001, p.371) clasifica como bilateral, porque incorpora al mismo tiempo las formas culturales de las culturas africanas y las culturas políticas de los negros que llegaron a las Américas. En un sentido más concreto, África fue incorporada no como una especie de origen puro, sino como un espacio aterritorial en el interior de las configuraciones culturales de las Américas.

Este espacio aterritorial y discursivo del Atlántico Negro es un espacio heterogéneo en el que África se reactiva y se retoma como referencia en prácticas culturales de las llamadas culturas negras del Occidente. Pero la África que es referenciada no es una África esencial, congelada en la época anterior a la colonización, desconectada e inaccesible; ni la África actual, geográficamente establecida. Pero sí, una África que se articula en un espacio entrelazado de sincretismo cultural.

Hall sostiene que términos como origen y copia, fuentes primarias y las reflexiones culturales no dan cuenta de las relaciones entre las culturas del Atlántico Negro. Para el teórico jamaicano, a pesar de estar formado por luchas culturales marcadas por revisiones y reapropiaciones, las culturas del Atlántico Negro no pueden ser representadas como volver a un “origen puro”, porque “siempre hay algo en el medio” (HALL, 2003, p.35).

Gilroy va en la misma dirección, ya que para el teórico social la cultura del Atlántico Negro está formada por una hibridación inevitable, se constituye como “una historia de hibridación e mezcla que inevitablemente deprecia o deseo de pureza cultural e, portanto, de pureza racial, qualquer que seja sua origem” (GILROY, 2001, p. 372). Sincretismos y mezclas que

se dan en los recorridos del arte negro desde el cruce del Atlántico. De esta manera, conexiones que pueden parecer “mágicas” entre culturas que tienen el elemento africano como raíz, de hecho derivan, para Gilroy, tanto de la transformación de África por las culturas de la diáspora y de la filiación de las culturas de diáspora a África y los rasgos africanos contenidos en estas culturas (GILROY, 2001, p. 372). Por lo tanto, si las raíces africanas son necesarias para entender el arte y la literatura negras en las Américas, las configuraciones culturales de mezcla y heterogeneidad generadas por la travesía del Atlántico constituyen las rutas culturales esenciales que definen la estética del Atlántico Negro. O, en palabras de Hall, “a cultura caribenha é essencialmente impelida por uma estética diaspórica” (HALL, 2003, p. 34). Esta estética diaspórica en Cuba es lo que propongo llamar de una Estética del Güije.

La Estética del Güije es una estética marcada por apropiaciones, mezclas, encuentros de diversas rutas culturales que se establecieron desde la travesía atlántica y desde los fluidos intercambios y resignificaciones de un extraordinario poder creativo, y que articula mi interpretación de los procesos de transculturación en Cuba - en sus tensiones y conflictos. La Estética del Güije permea toda la cultura cubana al caracterizar las heterogéneas configuraciones culturales generadas por la travesía del Atlántico en Cuba. Destaco que la poesía cubana es impulsada por esta estética, alcanzando plenitud en la poesía de autoría negra cubana, incluyendo y agudizándose en la obra de Nancy Morejón.

Esta Estética del Güije, al expresarse en la poesía cubana, presenta rasgos poéticos que permiten su identificación. El primer y más importante rasgo es la recuperación de África como referencia, estableciendo la memoria colectiva del barco negrero como ruta cultural. El rescate del proceso afrodescendiente hoy caracteriza esta estética. Otro rasgo llamativo es la presencia de una lógica cultural que articula las luchas por la libertad de los sujetos negros, las reapropiaciones y resignificaciones de aspectos culturales de origen africano presentes en la memoria colectiva de estos sujetos y sus intercambios culturales con elementos de otras culturas presentes en el territorio cubano. De esta forma, además de volver a África, transformándola en un referente territorial, los poemas abordan a Cuba como un espacio transcultural donde confluyen los dolores, alegrías y resistencias que definen la cubanidad, teniendo, en este proceso, la voz del negro sujeto centralidad. La presencia de sincretismos culturales también caracteriza la Estética del Güije, ya que tiene una perspectiva intercultural. En los poemas de Nancy Morejón, este sincretismo se puede percibir en la incorporación de las deidades de las religiones de origen africano, muchas veces

transculturadas en figuras mitológicas con gran aprecio popular en Cuba, esto en términos de vivencias, es decir, reconstruyendo un pasado que les es familiar a los lectores. Finalmente, el carácter híbrido que anima las configuraciones culturales que definen esta estética se puede percibir en el lenguaje, en la recuperación de formas poéticas surgidas de las tradiciones literarias y en la elaboración de voces poéticas que centralizan la subjetividad del sujeto negro, reconstruyendo su voz en medio de las rutas de las culturas heterogéneas que nos forman.

La Estética del Güije también representa una estrategia negra de resistencia y supervivencia, pues encontrará eco en las formas de interacción social de los negros y en las estrategias de resignificación cultural. Partiendo de la figura del Güije en su expresión de fuerza racial heredada del proceso de esclavización y luchas por la libertad (una de las tradiciones mitológicas cubanas define al Güije como un negro esclavizado que huye de su amo y se esconde en los pantanos, transformándose en güije y pasando a perseguir a sus opresores), planteo que esta estética irá más allá de las formas poéticas, pues encontrará eco en las formas de interacción social de los negros y en las estrategias de resignificación cultural.

Análisis

El poemario *Madrigal para un príncipe negro* fue escrito en la ocasión del asesinato del ciudadano negro estadounidense George Floyd por policías blancos y fue publicado por Casa de las Américas, de La Habana. Este trabajo expresa la radicalización de la voz y la subjetividad negra en la obra de Nancy Morejón.

A diferencia de muchos de los poemarios de Morejón, este contiene un mensaje de la autora a los lectores. Al afirmar que “Escribí estos poemas en un raptó de dolor y desesperación al conocer en La Habana la noticia de la muerte de George Floyd” (Morejón, 2020, p. 7), Morejón toma una posición política y pública contra el racismo. “¿Cómo era posible semejante acto de barbarie en pleno siglo XXI?”, pregunta Morejón (2020, p.8) a sus lectores. Es a Cuba, pero también a todo el mundo que la cultura negra constituye, que Morejón se vuelve para denunciar el “predominio, hoy, de una cruel y creciente desigualdad, alarmante en nuestros días” (2020, p. 8). Y lo hace a través de una denuncia que no se limita al racismo estadounidense, sino que se expande a través de su poesía.

El racismo en Cuba ya había sido denunciado por artistas cubanos durante décadas. Sin embargo, desde finales de la década de 1990 y más

precisamente en los últimos diez años, la denuncia se ha vuelto aún más incisiva, pública, abierta y expresada por muchos intelectuales y artistas de la isla. Sin embargo, a pesar del surgimiento y fortalecimiento de las denuncias, aún es notable la restricción para tratar el tema de los negros en la isla².

De los poemas de *Madrigal para un príncipe negro* quiero traer hoy “Como un nido” y “Entre los sauces”:

“El cuerpo de George Floyd es el cauce del río.

La poesía es tu nido,

los pájaros sus dueños.

El cuerpo de George Floyd es el cauce del río.

Tu alma es el agua que fluye, en su fragancia,

hacia las montañas,

hacia el mar azul,

hacia todos los ríos...

El cuerpo de George Floyd es este río...”

El poema, de intenso lirismo, construye imágenes poéticas de George Floyd utilizando como parámetro la metáfora del río. El primer verso del poema dice que el cuerpo del negro es el cauce, el lecho del río. El diccionario de la RAE define cauce como “madre de un río, o terreno por donde corren sus aguas”. Las aguas de la transformación recorren el cuerpo del negro asesinado a través de la palabra poética. Es en la poesía donde reposa el cuerpo de Floyd; es la palabra poética que acoge el cuerpo negro violentamente expuesto. Los pájaros, que simbolizan la libertad, son los dueños del cuerpo. Es para ser libre que fluye el cuerpo-agua de George.

El estribillo “El cuerpo de George Floyd es el cauce del río”, con su variación “es este río” es la fuente musical del conjunto, como nos informa Staiger (1977, p. 15). Esta fuente musical en la poesía es la que sugiere que, en palabras de Staiger (1977, p. 17), “los mismos sonidos evocan la misma disposición afectiva”. Al repetir en dos versos que el cuerpo de Floyd es el lecho del río, el yo poético construye una imagen de gran fuerza poética porque está cargada de afecto. Afecto no solo al hombre negro, sino a la comunidad negra que el hombre representa. Ya vimos que la estética

2. Sobre eso, ver la entrevista al historiador cubano Tomás Fernández Robaina, disponible en <https://www.scielo.br/j/tem/a/MsrjtTRXmHRZPjtLwmLgJnp/>, accedido en febrero de 2024.

diaspórica cuando expresa en la poesía cubana, o sea, cuando transmutada en Estética del Güije, presenta como rasgo marcante una lógica cultural que articula las luchas por la libertad de los sujetos negros. Por lo tanto, en el poema no solo se tematiza el cadáver de Floyd, sino también su alma. Si el cuerpo es el cauce, el alma de Floyd es el agua que corre por el cauce, es el agua que corre, fluye, en libertad.

El río como lugar de renacimiento y transformación se expresa en el poema “Entre los sauces” (p.14), en el que el cuerpo de George es arrojado al río de la muerte:

“Yo era un cadáver seco
cuando Derek Chauvin me lanzó al río.
Sea sueño o realidad, lo único que sé es
que me lanzaron al río.
Las aguas de ese río
hierven entre mis venas
y me hacen fuerte,
como todas las aguas de los ríos.
Y sus sauces me hacen permanecer,
flotando para siempre,
entre las dos orillas,
a la sombra de los laureles y los cedros
y del bambú ideal.
Los cruceros vomitan cien torrentes de humo negro
y pesado.
La vieja rueda de un galeón se va meciendo entre mis venas”

El yo poético asume la voz de George Floyd. Así, desde el primer verso al cuarto, el hombre parece estar en un estado transitorio entre la muerte y la vida, expresando cierta perplejidad con lo sucedido. A partir del quinto verso, el río transmuta. Del río como metáfora de la muerte, de la pérdida de todos los referentes, del final, el río se convierte en símbolo de empoderamiento: “Las aguas de ese río/hierven entre mis venas/y me hacen fuerte/como todas las aguas de los ríos”. Del cuerpo seco del primer verso, pasamos a la instancia del vigor hirviente de la vida. Ya hemos visto que la Estética de Güije representa también una estrategia negra de resistencia y supervivencia, puesto que encontrará eco en las formas de convivencia

social de los negros y en redes de solidaridad. En este sentido, es importante observar que en el poema “Como un nido”, el yo poético afirma que el agua del río es el alma de los hombres negros. Así, cuando en el poema bajo análisis el yo poético tomando la voz de Floyd afirma que todas las aguas de los ríos lo hacen fuerte, Nancy Morejón señala a la comunidad negra como motor de fuerza en la vida de los sujetos negros, como redes de solidaridad compartidas.

Otro elemento simbólico, “El sauce”, especie muy presente en las riberas de los ríos cubanos, árbol que la sabiduría popular defiende con poderes curativos, también está presente en el poema. Le toca al árbol asegurarse de que Floyd se quede “flotando para siempre/entre las dos orillas”. Es evidente que no es el cuerpo físico lo que aquí nos ocupa. Para el yo poético, su muerte debe quedar como emblema de una profunda transformación social en torno a la cuestión racial a nivel mundial. Transformación social que destruye el racismo, ese legado de la esclavización y plantación. El rasgo más importante de la Estética del Güije es la retomada de África como referencia, estableciendo la memoria colectiva del barco negrero como ruta cultural. Tal rasgo está atestiguado por el último verso, de gran fuerza poética: “La vieja rueda de un galeón se va meciendo entre mis venas”.

Conclusión

Es así como concluyo que Nancy Morejón retoma la metáfora del río para construir poéticamente el cruce de George Floyd. Y si el cuerpo de Floyd es el lecho del río y el alma de Floyd es el agua que corre por ese lecho, es el alma de George la que corre y fluye. Este caudal es amplio y variado, pues el yo poético afirma que el alma de Floyd va en dirección a las montañas, en dirección a todos los demás ríos y en dirección al mar. El cruce de Floyd es el cruce de todos aquellos que comparten las narrativas de dolor y muerte que comenzaron en los barcos negreros, pero también las narrativas de resistencia, fuerza y libertad que comenzaron en el mismo lugar. De esta forma, este cruce articula las luchas por la libertad de los sujetos negros, las reapropiaciones y resignificaciones de aspectos culturales de origen africano presentes en la memoria colectiva de estos sujetos, una de las características de la Estética de Güije, y es en el cruce poético de Floyd que la voz del sujeto negro gana centralidad al confluir los dolores, alegrías y resistencias que definen la subjetividad negra en las Américas. En la travesía poética de Floyd, diseñada por esta Estética, está el camino de Nancy Morejón, una poeta negra cubana que en una entrevista a Telesur en agosto de 2020 afirmó: “No podemos aceptar el

mundo como está. Tenemos que radicar las manifestaciones de violencia desde el arte y la literatura”. Es con *Madrigal para un príncipe negro* que Nancy toma una posición política y pública contra el racismo³, haciendo una denuncia que se expande a través de su poesía al señalar directamente a la comunidad negra como fuerza motriz en la vida de los sujetos negros y como símbolo de una profunda transformación social sobre cuestiones raciales en todo el mundo.

Con los poemas de Madrigal, a través de la Estética del Güije, Morejón eleva la voz y la subjetividad negra al nivel de radicalización colectiva que es crítica, libertadora y comprometida con la transformación de la realidad.

Referencias bibliográficas

- Gilroy, P. *O Atlântico negro: modernidade e dupla consciência*. Trad. Cid Knipel Moreira. São Paulo: Ed. 34; Rio de Janeiro: Universidade Cândido Mendes, Centro de Estudos Afro-Asiáticos, 2001.
- Hall, S. *Da diáspora: identidades e mediações culturais*. Trad. Adelaide la Guradia Resende. Belo Horizonte: Editora UFMG; Brasília: Representação da UNESCO no Brasil, 2003.
- Morejón, N. *Madrigal para un príncipe negro*. Havana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2020.
- Staiger, E. *Conceitos fundamentais da poética*. Trad. Celeste Aída Galeão. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1977.

3. Es claro que desde los años de 1960, con sus primeras obras, *Mutismos* (1962), publicada en la edición de *Novísima Poesía Cubana*, *Amor, ciudad atribuida* (1964) y *Richard trajo su flauta y otros argumentos* (1967), Morejón ya revela una poderosa voz poética atenta a un pasado histórico inmediato (pre-revolucionarios, en los que el racismo y el silenciamiento de los negros eran una realidad) y las coordenadas de lo cubano y lo habanero que perpasan por temas de la cultura popular, por la religiosidad afrocubana, y por la mirada de una mujer negra cubana de origen humilde. En la obra de 1967, tenemos poemas que demuestran el fortalecimiento de la voz poética negra, con denuncia social y crítica al racismo. Esta crítica es todavía sutil, pero ya se vislumbra una fuerza que crece a medida que la poeta gana espacio en el panorama literario cubano. Pero esta aún en formación esa voz poética negra que veremos en los libros posteriores. La obra *Octubre imprescindible* (1982) traerá una Morejón que enaltezca la Revolución. Sin embargo, Morejón, a través de su estrategia güijética, crea grietas a partir de las cuales expresa su crítica a la misma sociedad que parece ensalzar. Y esta crítica se hace más evidente al abordar la cuestión racial. Nancy Morejón, transformando el fenómeno cultural y social en estética de transculturación, en la medida en que rescata el universo cultural negro versificándolo, aborda el racismo presente en la sociedad cubana, aunque sea de forma velada, colocando en tensión el carácter singular de la cuestión racial cubana y el carácter universal del racismo anti-negro entre las sociedades humanas. Es en *Piedra pulida* (1986), donde el poeta reafirma el sujeto negro, haciendo que la Estética de Güije amplíe sus límites hasta alcanzar, en obras posteriores, la confrontación de ser negro en la actualidad. De esta forma, *Piedra pulida* marca toda su estética posterior al establecer la voz negra y la subjetividad en la creación poética de la autora. Ya *Baladas para un sueño*, obra de 1990, seguramente forma parte del proceso de radicalización de la voz y la subjetividades negras en la poética de la autora, porque al hacer del líder negro Nelson Mandela el tema de su poesía, Nancy Morejón amplía el simbolismo de Mandela para los negros del mundo, desde un yo poético que construye la imagen de un Nelson Mandela que canta la poesía de la libertad. Poesía de libertad en el que África necesitaba ser sembrada no como un país distante y inaccesible, no como un lugar meramente físico, sino como parte integral de lo que Cuba lo es. Sobre eso, ver ARAUJO (2022), disponible en <https://posneolatinas.letras.ufjf.br/teses-2021/>, accedido en noviembre de 2023.